

# *Actualidad historiográfica del Islam árabe*

JOSÉ U. MARTÍNEZ CARRERAS  
Departamento de Historia Contemporánea  
Universidad Complutense, Madrid

Quizás como consecuencia de la incuestionable importancia que el mundo árabe-islámico tiene en la actualidad para Occidente —Europa y España—, interés basado en una tradición histórica de siglos, quizás también por esa actualidad e interés motivado por los más recientes fenómenos históricos registrados en ese mundo, desde la revolución iraní y sus consecuencias, al permanente conflicto en el Próximo Oriente reactivado con las sucesivas guerras entre Irán e Irak, y entre Irak y Kuwait con la consiguiente crisis del Golfo, así como con el levantamiento de la «Intifada» palestina contra Israel, hasta los últimos acontecimientos en los países del Maghreb con la cuestión permanente del Sahara Occidental, recientemente la historiografía española ha conocido la publicación de varios libros sobre este apasionante mundo, que aunque no constituyen una bibliografía abundante, sí son muestra del interés y la preocupación de los autores e investigadores españoles sobre la actualidad y la historia reciente de ese mundo árabe-islámico.

En una rápida enumeración de la bibliografía últimamente publicada, y de la que se ha ido dando cuenta en los comentarios bibliográficos ya aparecidos, se encuentran entre otros libros y como los más significativos, el de B. López García y C. Fernández Suzor sobre *Introducción a los regímenes y Constituciones árabes* (Madrid, C. de E.C., 1985), y del mismo autor, B. López García: *Política y movimientos sociales en el Maghreb* (Madrid, C. de I.S., 1989). Sobre el Sahara Occidental han aparecido tres interesantes trabajos, obra respectivamente de J. R. Diego Aguirre: *Historia del Sahara español. La verdad de una traición* (Madrid, Kaydeda, 1988), J. Morillas: Sa-

*hara Occidental. Desarrollo y subdesarrollo* (Madrid, Ed. Iberoamericanas, 1990), y de J. de Piniés: *La descolonización del Sahara: un tema sin concluir* (Madrid, Espasa Calpe, 1990). Respecto al Maghreb se ha publicado la obra colectiva *Estrategia del Mediterráneo occidental y del Maghreb* (Madrid, I. de C.I., 1983), y Domingo del Pino es autor del libro *La última guerra con Marruecos: Ceuta y Melilla* (Barcelona, Argos Vergara, 1983), así como el de J. B. Vilar: *Los españoles en la Argelia Francesa, 1830-1914* (Madrid, CSIC, Universidad de Murcia, 1989). Sobre el Próximo Oriente, al trabajo de R. Mesa: *Aproximación al Cercano Oriente* (Madrid, Akal, 1982), se ha unido más recientemente el libro del que es autor quien escribe este comentario sobre *El mundo árabe e Israel. El Próximo Oriente en el siglo XX* (Madrid, Istmo, 1991).

A esta seleccionada bibliografía hay que añadir otros tres libros, también de reciente publicación, sobre el mundo árabe-islámico. El primero que aquí se comenta es una obra colectiva con el título de *Problemas actuales del mundo árabe* publicada en La Habana, Ed. de Ciencias Sociales, 1988, 303 páginas. Reúne este libro tres trabajos que, como se expone en el mismo y ya se ha indicado, denota el interés que despierta actualmente el acontecer histórico y político del conjunto de pueblos y países que integran el mundo árabe.

El primer trabajo es obra de los profesores D. Amuchástegui Álvarez y E. Arias Castillo y se titula «Posición de los países de América Latina y el Caribe en la O.N.U. ante la crisis del Medio Oriente (1947-1982). Condicionamientos y variaciones», en el que se hace un análisis de la conducta de los gobiernos de tales países del continente iberoamericano ante la crisis del Próximo Oriente en el marco de las Naciones Unidas, que arroja una esclarecedora interpretación sobre las relaciones internacionales en los últimos cuarenta años.

El segundo y más extenso estudio trata sobre el Sahara Occidental y su autora es la profesora Olga M.<sup>a</sup> Rufins Machín, que lo estructura en dos partes: la primera versa sobre «La transición a la independencia del Sahara Occidental», y la segunda estudia «El conflicto del Sahara Occidental desde la fundación del Frente Polisario hasta 1983», analizando el conjunto del proceso experimentado por el pueblo saharauí desde la época de la colonización española hasta su larga y actual lucha contra Marruecos.

El trabajo tercero y último es un estudio sobre «Libano y Palestina: confluencia crítica» debido al profesor J. Manfugas Lavigne, en el que se expone cómo el problema del pueblo palestino, de cuya solución depende en su mayor parte la paz en el Próximo Oriente, se entrelaza de manera decisiva con el del pueblo libanés, tanto por razones de convivencia sobre un mismo territorio regional como por los vínculos políticos que se establecen entre sus organizaciones nacionales respectivas, analizando su paralelo proceso histórico actual. Cada uno de los tres trabajos incluyen, en su parte final correspondiente, una serie de sendos anexos documentales, unas notas y una bibliografía.

Bernard Lewis, prestigioso historiador e islamista, es el autor del libro *El lenguaje político del Islam*, Madrid, Taurus, 1990, 191 páginas, cuyo contenido está basado en las conferencias pronunciadas en la Fundación Exxon, en el Centro John M. Olin para la investigación en la teoría y la práctica de las democracias, en la Universidad de Chicago, entre octubre y noviembre de 1986. El autor expone en este libro el análisis del lenguaje utilizado por el Islam en su literatura, filosofía política y en las obras de teólogos y juristas. Sus metáforas y símbolos revelan la concepción islámica de las relaciones entre gobernantes y gobernados, la legitimidad, la obediencia y la rebelión, y descubren un universo ideológico sólo en parte coincidente con el occidental.

El libro, tras un breve Prefacio, se compone de cinco capítulos que tratan sucesivamente sobre: metáfora y alusión, el cuerpo político, gobernantes y gobernados, guerra y paz, y los límites de la obediencia. A pie de páginas se incluyen una gran cantidad de notas en las que se tratan algunos temas con mayor detalle y en las que se citan las fuentes y la bibliografía.

El más reciente libro sobre este mundo es el que tiene como autor a Enrique Larroque, diplomático y embajador, que ha realizado numerosas misiones y tareas en los países del Tercer Mundo, y en concreto del mundo árabe-islámico, con el que ha tenido una intensa vinculación, que trata sobre *El poder del Islam*, Madrid, Prensa y Ed. Iberoamericanas, 1991, 271 páginas, en el que hace un estudio histórico global y de conjunto, además de actual, del mundo islámico en su totalidad, basándose en una copiosa bibliografía y en su experiencia directa de muchos años de conocimiento personal del mismo. Presenta así una visión coherente del agitado desarrollo del Islam, actualmente la religión con mayor número de practicantes y con una mayor dinámica expansiva, en un momento histórico además en que el mundo árabe-islámico se mantiene en un primer plano de la actualidad internacional.

El libro se estructura en dos partes, que contienen un total de ocho capítulos. La Parte I se titula «Nacimiento y expansión del Islam» y en sus cinco capítulos trata sucesivamente sobre la presencia de Dios, el llamamiento del Profeta, el Imperio árabe de los primeros califas y la dinastía Omeya, la dinastía Abbasi y el cambio del Imperio, y desde la génesis del Imperio otomano a la colonización.

La Parte II con el título «Del declive al resurgimiento del poder islámico» estudia en sus tres capítulos de la derrota del Imperio otomano a la colonización, de la independencia al presente, y los grandes interrogantes del mundo islámico. El libro incluye en sus últimas páginas una seleccionada bibliografía agrupada en las dos partes que componen la obra.

A los libros sobre el Maghreb ya citados se ha unido últimamente la coincidencia de la aparición de algunas interesantes publicaciones sobre la historia y la actualidad de Marruecos, como son los trabajos de José Manuel Allendesalazar: *La diplomacia española y Marruecos, 1907-1909*, (Madrid, M. de A.E., 1990), y de A. Flores Alonso y J. M. Cicuéndez: *1913-*

1927. *Guerra aérea sobre el Marruecos español* (Madrid, Museo del Aire, 1990), y los dos libros que seguidamente se comentan.

El primero de ellos es la sugestiva obra de Domingo del Pino: *Marruecos entre la tradición y el modernismo*, Universidad de Granada, 1990, 296 páginas, en el que tras una Presentación de José Cazorla, de la Universidad de Granada, en el Prólogo del mismo Fernando Morán comienza escribiendo que «Marruecos se ha presentado en nuestra historia contemporánea como un dato para nuestra acción internacional, como manifestación de nuestra ambición de recobrar protagonismo y colocarnos en el plano de la política de poder, como constatación de nuestra limitación, fuente, por tanto, de desencantos y motivo añadido de pesimismo histórico». Añade que existiendo en España una literatura africanista expansionista y de talante colonial, son escasas las obras que pretenden la objetividad al abordar el tema de Marruecos, planteándolo como un tema objetivo e independiente de lo español, en su historia, su sociología, cultura y situación internacional.

D. del Pino ha abordado ya las relaciones hispano-marroquíes en una obra anterior, ya citada. Ahora en este último libro realiza otro trabajo de acertada aproximación y cuidado análisis del Estado, la política y la sociedad marroquíes, sin perder la perspectiva de como influye Marruecos sobre la posición internacional española.

El libro estructura su contenido a lo largo de diez capítulos. En los dos primeros, titulados: «Té con menta» y «El Marruecos ceremonioso» hace un estudio de la monarquía y el Estado marroquíes. Marruecos es el único país del norte de África que quedó fuera de la dominación otomana y disfrutó de largos siglos de vida independiente llegando a constituir un gran imperio extendido por el noroeste del continente africano. Es por ello el único reino norteafricano capaz de configurar un auténtico Estado histórico, y dotado para desplegar un papel internacional que ha estado relacionado durante siglos con Europa. Y la legitimidad del Estado marroquí está personificada, también desde hace siglos, en la monarquía alauíta. En estas bases se fundamentó el nacionalismo marroquí en su lucha por la independencia, y la vertebración histórica marroquí caracteriza su vida independiente y su posición internacional.

En el capítulo 3: «El debate constitucional» se hace un análisis de las instituciones políticas marroquíes, desde el marco constitucional, el Parlamento y los partidos políticos. «El Sahara y la experiencia democrática de 1977» es el tema estudiado en el capítulo 4, donde se trata sobre la cuestión del Sahara Occidental y su incidencia en la vida política de Marruecos. La evolución del reino a lo largo de los años siguientes, finales de los 70 y década de los 80, es estudiada en los capítulos del 5 al 7: «El desencanto», «La ruptura blanda» y «Fisuras en el régimen», teniendo en consideración que un dato esencial de la actitud marroquí es mantener un equilibrio entre el tradicionalismo religioso y la modernización, cuyo modelo es el europeo.

El capítulo 8 está dedicado a «Las fuerzas nuevas: el Islamismo» a partir de la emergencia del fundamentalismo islámico, y tratando desde el Islam revolucionario, con el ejemplo iraní, hasta el Islam oficial y otros grupos islamistas. Las fechas más recientes, del final de la década de los años 80, se recogen en el capítulo 9: «La recuperación» con el logro, entre otros aspectos, de la Unión del Maghreb árabe».

Las difíciles relaciones entre «España y Marruecos» son estudiadas en el capítulo 10 y último, desde el conflicto del Sahara Occidental y los intentos de normalización hasta los acuerdos de pesca, las relaciones económicas y comerciales, la cooperación cultural y el acercamiento militar. Un apartado final está dedicado al problemático asunto de «Ceuta y Melilla» desde su planteamiento histórico, las reivindicaciones marroquíes, la relación con Gibraltar y la actitud española hasta 1989.

La obra finaliza con un Epílogo en el que se recoge una breve perspectiva histórica global de las relaciones entre España y Marruecos, destacando que estos dos países, en los últimos cinco años «han creado condiciones para que sus relaciones económicas, comerciales, industriales e incluso militares, den el salto cualitativo más importante de toda su historia».

En definitiva, se trata de un libro de gran interés y actualidad, excelente muestra del conocimiento histórico y directo que su autor tiene del reino marroquí, y que resulta ser imprescindible para todo el que esté interesado por el conocimiento de la realidad actual de Marruecos, un país tan próximo a nosotros en todos los aspectos, y en ocasiones no suficientemente bien conocido ni comprendido, y que por diversas razones se mantiene en un primer plano de la vida política internacional.

El segundo libro, que aquí se comenta, es la polémica obra, que ha tenido un gran eco en su traducción española, del autor francés Gilles Perreault: *Nuestro amigo el Rey*, Barcelona, Plaza y Janés-Cambio 16, 1991, 352 páginas, en cuyo Prólogo de la edición española, Ramón Cotarelo, tras destacar que el libro «tiene un contenido explosivo», enmarca el trabajo en la historia de Marruecos desde la independencia en 1956 hasta nuestros días, y muy especialmente desde el acceso al trono de Hassan II en 1961.

Trata el libro, en efecto, a lo largo de sus XXIV capítulos en que se estructura, de la agitada y reciente vida política de Marruecos, con sus golpes y contragolpes, conspiraciones y terror, tortura y represión, en un país que si por un lado conserva fielmente sus tradiciones seculares, por otro, aunque perteneciente al mundo árabe, se encuentra políticamente al lado de Occidente. Esta posición es obra principalmente de su monarquía, representada actualmente por el rey Hassan II —nuestro amigo— que si para unos simboliza el modernismo y el diálogo con el Islam, para otros personaliza las tensiones y los conflictos que dominan en el reino alauita.

La obra, tras una breve aproximación a través de la historia del primer soberano que representa la evolución del Protectorado a la independencia, Mohamed V, se centra en el reinado de su hijo y sucesor Hassan II, enmarcado su controvertido protagonismo sobre el fondo de la agitada historia

actual de Marruecos, sus problemas políticos y sus conflictos sociales; historia y realidad que no sólo afectan al mundo árabe sino también a las cuestiones internacionales, y por supuesto a España.

Tras exponer los comienzos del reinado del actual soberano, pasa el autor a tratar los graves problemas que se van planteando en su transcurso: así, los atentados y conspiraciones contra el rey; las represiones y persecuciones de inspiración real, como son la desaparición de Ben Barka y la eliminación de Ufkir y la detención de su familia; los estados de excepción y las sistemáticas violaciones de los derechos humanos, desde Kenitra y los múltiples juicios a la prisión de Tazmamart; la cuestión saharauí y sus derivaciones, desde la «marcha verde» hasta el turno siniestro de Dlimi.

Todo esto y más, ocurrido en la historia reciente y actual de Marruecos, se recoge en este libro, que como se ha indicado es apasionado y polémico, de gran interés y de apasionante lectura, y cuyo contenido se encuentra en el límite entre la realidad histórica, documentada y sólida, y las especulaciones periodísticas difíciles de demostrar. De todo ello se personaliza un «yo acuso» peculiar a Hassan II, que a pesar de todas estas graves acusaciones, demostradas o por demostrar, es el fiel aliado de Occidente; es, a pesar de todo y por altos intereses políticos internacionales, «nuestro amigo el Rey», al que todo puede perdonársele.

Más recientemente se ha publicado la nueva obra sobre el conflicto actual del Sahara de la que es autor José Ramón Diego Aguirre: *Guerra en el Sahara*. Madrid, Istmo, 1991, 386 páginas. La cuestión del Sahara Occidental, que constituye uno de los graves problemas de la época actual, ha dado origen a una abundante bibliografía que ha tratado, desde distintos planteamientos y perspectivas, todos sus variados aspectos, tanto económicos y sociales como políticos e internacionales, que han mantenido vivo en la historiografía el interés y la actualidad del conflicto desde que se inició a mediados de los años setenta hasta nuestro días. Tras un laborioso proceso que parecía llevar al pueblo saharauí a la autodeterminación, tres hechos fundamentales, ocurridos entre finales de 1975 y comienzos de 1976, generan este largo conflicto, militar y político, que llega hasta hoy: el abandono por España de su administración sobre el territorio regulado por el tratado de Madrid, la reivindicación del país por Marruecos con la consiguiente invasión y ocupación —secundado por Mauritania—, y la resistencia y afirmación del nacionalismo saharauí representado por el Frente Polisario que proclama unilateralmente la constitución de la República Árabe Saharaui Democrática.

Todo ello desemboca en la larga guerra del Sahara Occidental, que se prolonga desde fines de 1975 hasta finales de 1991, y cuya responsabilidad histórica corresponde plenamente a España, que afecta directamente no sólo a la situación del NO. africano sino que también se proyecta con connotaciones político-diplomáticas sobre el resto del mundo árabe y africano: la O.U.A. y con la dinámica de las alianzas en el plano internacional: las Naciones Unidas.

A esta abundante bibliografía sobre la conflictiva cuestión saharauí, se añade ahora este nuevo y muy interesante libro, rico de contenido y sólido en su información así como objetivo y muy bien elaborado, de Diego Aguirre, acreditado especialista y experto conocedor, en su doble condición de militar e historiador, del problema del Sahara Occidental, sobre lo que tiene numerosas publicaciones. Como el mismo autor indica en la Introducción de este libro, cuando publicó hace unos años su libro anterior: *Historia del Sahara español. La verdad de una traición*, su trabajo se centró principalmente sobre dos líneas de investigación: las relaciones de la nación española con el Sahara a través de los siglos, y la entrega que el último gobierno de Franco y el primero de la monarquía habían llevado a cabo con respecto al territorio y a sus habitantes, abandonando a ambos en manos de la invasión militar marroquí y mauritana a partir de octubre y noviembre de 1975.

Aunque entonces ya quedaron esbozados y aparecían los primeros combates entre los saharauis y las tropas invasoras desde el 30 de octubre de 1975, nada hacía prever, en aquella perspectiva histórica, que en el Sahara se acababa de iniciar una guerra de larga duración en la que se iban a enfrentar dos concepciones antagónicas provistas de un bagaje tanto ideológico como material muy distinto: el imperialismo expansionista de Marruecos y el nacionalismo independentista saharauí. Tal es el conflicto que el autor estudia en este nuevo libro, indagando en sus más profundas motivaciones y en sus repercusiones y complicaciones internacionales, con una atención preferente al desairado papel que los sucesivos gobiernos españoles han desempeñado a lo largo de estos años, desde entonces hasta nuestros días; y analizando al mismo tiempo la persistente lucha del pueblo saharauí por su supervivencia y su libertad, tanto por medio de la reforma de sus estructuras internas, como a través de su continuado enfrentamiento con Marruecos.

Tras la citada Introducción, la obra se compone de un total de XVI capítulos que se pueden estructurar en cuatro partes. Una primera parte está dedicada al estudio de la época final del colonialismo español y al análisis de la formación de las nuevas estructuras sociales y la organización del nacionalismo saharauí que comienza a manifestarse en favor de la independencia. Esta parte primera está integrada por los capítulos del I al III, con los títulos respectivos de «La estructura de una sociedad y su crisis», «Organización y combate del nacionalismo saharauí» con la formación del Frente Polisario, y «La lucha contra la presencia colonial» ya con repercusiones internacionales.

Una segunda parte se centra en el núcleo y origen de la crisis y de la larga guerra saharauí: la actitud del gobierno español que decide, en contra de posiciones anteriores, no la autodeterminación e independencia del Sahara sino su entrega a Marruecos, y a Mauritania; la radicalización de las reivindicaciones marroquíes sobre el territorio, que cuenta con apoyo internacional occidental; y la concienciación del nacionalismo saharauí,

expresado por el Frente Polisario, que ante el entreguismo español y la invasión marroquí-mauritana, decide en el campo militar resistir y luchar contra la invasión exterior, y en el campo político proclamar la constitución de la República Árabe Saharaui Democrática. A todo ello están dedicados los capítulos del IV al VI titulados: «La entrega del Sahara a Marruecos y Mauritania» por los acuerdos de Madrid en noviembre de 1975, «La resistencia a la invasión» con los primeros combates, y «Nace la República Saharaui» en febrero de 1976 con la proclamación unilateral de la independencia y una Constitución provisional.

La parte tercera del libro estudia, a lo largo de los capítulos del VII al XI, el desarrollo de la larga guerra con sus repercusiones e implicaciones tanto nacionales como internacionales. Así, en «La extensión de la guerra y la consolidación del Estado» la generalización del conflicto y la promulgación de la Constitución de la R.A.S.D. en agosto de 1976; «Las primeras posiciones internacionales» con la indecisión de N.U.; «De la intervención militar de Francia al hundimiento de Mauritania», país este último que en agosto de 1979 firma la paz con el Frente Polisario y abandona el territorio del Sahara, que a su vez es inmediatamente ocupado por Marruecos; «El apoyo de Estados Unidos a Marruecos» en especial con la administración Reagan; y «De la ofensiva Huari Bumedian a la estrategia de los muros» con el comienzo por Marruecos de esta política militar de defensiva estática.

La parte cuarta trata, en sus capítulos del XII al XVI, de los aspectos diplomáticos y de las repercusiones internacionales del conflicto así como de la evolución de la situación nacional interior tanto en Marruecos como en la R.A.S.D. en los años más recientes. En «La batalla diplomática» analiza la actitud de los organismos internacionales y su progresiva aceptación de la R.A.S.D., en especial por la O.U.A., pudiendo decirse que si militarmente el conflicto se paraliza, diplomáticamente el Frente Polisario obtiene un creciente apoyo y éxito; «Las repercusiones internacionales del conflicto» estudian en especial las actitudes de los países del Maghreb y de otros Estados árabes, así como de las potencias occidentales más interesadas: Francia y EE.UU.; «El Sahara y España bajo el gobierno del P.S.O.E.» versa sobre el triste papel desempeñado por el gobierno español actual —continuador en este sentido de los anteriores desde finales del franquismo en 1975— con una actitud ambigua y controvertida entre la cooperación militar con Marruecos, las dificultades económicas con Argelia, y la increíble ruptura con el Frente Polisario; en «Situación y degradación de Marruecos en guerra» expone las consecuencias de la escalada militar, con la represión y el autoritarismo políticos, el declive económico y la degradación social del reino maghrebí; y «La revolución en la guerra. Los campamentos saharauis» trata sobre las reformas estructurales de todo tipo operadas en la población saharauí para adaptarse y sobrevivir en las duras condiciones de vida de los campamentos en el desierto que han creado una nueva sociedad saharauí.

Por último, el libro concluye con un Epílogo titulado «Por el camino de la paz» que se sitúa en los más recientes acontecimientos registrados, en la coyuntura entre 1988 y 1991, cuando parece abrirse para el Sahara un proceso de paz, sólidamente encaminado a través de la celebración del referéndum de autodeterminación, acordado y auspiciado por Naciones Unidas. Pero este camino, a pesar de los acuerdos del Consejo de Seguridad y de los intentos del entonces Secretario General de N.U., Pérez de Cuellar, se ha mostrado lleno de obstáculos, en primer lugar, por las diferencias existentes entre Marruecos y el Frente Polisario, y en segundo y sobre todo, por las dificultades, ambigüedades y manipulaciones impuestos por la monarquía y los gobiernos marroquíes, y aún ahora, a comienzos de 1992, su futuro es incierto. Este espléndido libro incluye, en sus páginas finales, una relación de bibliografía.

Ultimamente se ha publicado la obra editada y presentada por Bernabé López García, Gema Martín Muñoz y Miguel H. de Larramendi: *Elecciones, participación y transiciones políticas en el Norte de Africa*, Madrid, M. de A.E., 1991, 319 páginas. Los países del Norte de Africa considerados individualmente en sus relaciones bilaterales con España, y especialmente los Estados del Maghreb como conjunto, que han constituido en 1989 la Unión del Maghreb Árabe, han representado una referencia fundamental en la política y acción exterior españolas hacia esa región africana desde los años de sus independencias, pero que más recientemente suponen una constante preocupación, ya no sólo para España sino también en el marco de la Europa unida, tanto por la evolución y las transformaciones internas, político-ideológicas y económico-sociales, en cada país maghrebí, como por el entramado de relaciones entre Europa y el Maghreb en el ámbito común del Mediterráneo occidental.

Muestra de ese interés hacia la evolución y situación en el Norte de Africa, y en especial hacia el Maghreb, es la bibliografía ya citada que en estos últimos años y en la actualidad se viene publicando sobre estos temas. Entre esa muy interesante bibliografía se incluye el valioso libro que aquí se comenta que recoge las Actas del Coloquio-Mesa Redonda organizado por el Seminario de Sociología e Historia del Islam de la Universidad Autónoma de Madrid, y celebrado en mayo de 1990, que constituye una obra colectiva, muy completa y actual, sobre las transiciones y corrientes políticas que viven en nuestros días los países norteafricanos: el Maghreb y Egipto, los sistemas y procesos electorales, con la paulatina democratización, el difícil arraigo del pluralismo y el papel del islamismo, entre otras interesantes cuestiones.

Como indican los editores de la obra en su Introducción, la celebración del Coloquio, que ha dado origen al libro, se proyectó en vísperas de las elecciones que se iban a realizar en la primavera de 1990 en dos países del Maghreb: Marruecos y Túnez, que suscitaban expectativas entre los observadores políticos del Norte de Africa, ya que constituían el primer resultado de unos procesos de transición hacia el pluralismo y el camino hacia una

cierta democratización. Pero las elecciones marroquíes se aplazaron a 1992 por un referendun celebrado en diciembre de 1989, y en cambio se convocaron elecciones municipales en Argelia, apareciendo así estas elecciones como la piedra de toque de las transformaciones que se habían emprendido en ambos países: en Túnez desde 1989, y en Argelia desde 1988.

Otra cuestión que se planteó al convocar el Coloquio fue la de los límites geográficos del mismo, pues si el Maghreb es el espacio político más cercano a las preocupaciones de la política española hacia el mundo árabe, era en cierto modo obligado extender la temática a Egipto, país pionero en una peculiar transición política liberalizadora con influencia sobre los procesos tunecino y argelino, por lo que se impuso como realidad objeto del debate el Norte de Africa, con la excepción de Libia.

Objetivos que además se alcanzaron en la celebración de este Coloquio fueron la experiencia muy productiva en el plano de la colaboración entre institutos y universidades tanto europeas como maghrebíes; y también fue una especie de «jornada de reflexión» y de prospección sobre los procesos que, un mes más tarde, tuvieron lugar en Túnez y Argelia.

A partir de estos planteamientos, el libro se estructura en tres partes, precedidas de una Introducción de la que son autores los editores de la obra sobre «Elecciones y transiciones en tiempos críticos». La primera parte está dedicada a «Transiciones políticas en el Mediterráneo» estudiando en un primer apartado «Los regimenes norteafricanos ante los cambios en la comunidad internacional» que contiene los trabajos que tratan sobre el Maghreb y Europa: consideraciones históricas sobre el Mediterráneo y el Maghreb central (M. Brondino), la U.M.A., y la C.E.E. (P. Balta), España y el Maghreb (M. A. Moratinos) y Europa y el Maghreb (R. Gallissot). Un segundo apartado trata sobre «Modelos de transición política en el sur del Mediterráneo»: transiciones políticas y regimenes electorales (D. Nohlen), democratización en regimenes maghrebíes (M. Camau) y poder y emigración en Marruecos: el Rif y el Sous (P. de Mas).

La segunda parte estudia el tema de «Corrientes políticas, participación y democratización en el Norte de Africa» analizando en su primer apartado la «Crisis del partido único y virtualidad del pluripartidismo» con las comunicaciones sobre sistemas totalitarios y pluralismo en Túnez (M. Kraiem), aspectos del pluralismo sin democracia (M. Makram-Ebeid) y el F.L.N. argelino (J. C. Vatin). El segundo apartado, con el título de «Factores de impulso y resistencias a la democratización» recoge los trabajos sobre los islamistas y la democracia (F. Burgat), las agitaciones en Marruecos (A. Saaf), ley electoral y sistema político en Egipto (G. Martín Muñoz) y partidos políticos y elecciones en Marruecos (M. Schimi).

La parte tercera y última versa sobre «Ritos y riesgos de los procesos electorales en Africa del Norte» conteniendo en un apartado único: «Práctica, legitimación y perspectivas electorales» las comunicaciones sobre la legislación maghrebí y el pluripartidismo (B. López García), las elecciones

locales en Argelia y el multipartidismo (S. Cheikh) reflexiones sobre la experiencia electoral marroquí (J. C. Santucci) y elecciones y democracia en Túnez (M. H. de Larramendi).

En definitiva, como ya se ha indicado, se trata de una obra de contenido muy completo y sugerente que ofrece una visión totalmente actualizada y de conjunto de la situación política en nuestros días de los países del Norte de África, en especial del Maghreb —tan próximo por tantas razones a nosotros— y de Egipto, en el proceso incierto de democratización con la transición hacia el pluripartidismo.

En la misma colección que la obra anterior se ha publicado, ya redactada esta nota, el libro de Gema Martín Muñoz, *Política y elecciones en el Egipto Contemporáneo (1922-1990)*, Madrid, M.A.E., 1992, 511 pp. Y también, más recientemente por la Ed. Mapfre las obras de José F. Bonmati, *Espanoles en el Maghreb, siglos XIX y XX*, Madrid, 1992, 269 pp., y la coordinada por B. López García, *España-Maghreb, siglo XXI*, Madrid, 1992, 378 pp.